 Salmanticensis 50 (2003) 473-514

1) PATROLOGÍA

H. Tremblay, *Job 19, 25-27 dans la Septante et chez les Pères Grecs. Unanimité d'une tradition.* Études Bibliques, 47 (Paris: Gabalda 2002) 571 pp.

El capítulo 1 sostiene la autonomía de la Biblia de los LXX. Ha sido la Biblia del judaísmo alejandrino, luego el AT de la Iglesia antigua. Además el texto hebreo que utilizaron es más antiguo que el masorético y puede ser diferente. Desde el comienzo se constataron las diferencias entre lo que dice el texto hebreo y lo que dice el griego y se hicieron presentes dos actitudes: defender el texto griego (Aristeas, Filón, Padres griegos) o corregirlo sobre el hebreo «original» (recensores judíos y Jerónimo). Dos actitudes presentes en nuestros días. Por un lado, la exégesis histórico-crítica que aborda los LXX como traducción de un original hebreo, está en línea con los primeros recensores judíos, que quisieron alinear el griego sobre el hebreo (Aquila, Símaco, Teodoción). Por otro, los defensores de la pluralidad textual están de acuerdo con los judíos de Alejandría, para los que hay varios textos de la Biblia. El objetivo de los traductores fue siempre explicar el texto. Tremblay compara por eso la empresa de traducción de los LXX con la obra del editor deuteronomista o la del cronista o aun con la del evangelio cuadriforme. Lo propio de los LXX es contener los elementos de toda traducción, más los de adaptación e interpretación. La óptica de este estudio es considerar los LXX como un estado literario autónomo y distinto del texto masorético.

El capítulo 2 enfoca el libro de Job de los LXX. Es innegable que el Jb según el griego es diferente del Jb según el hebreo. Una serie de transformaciones hacen de un drama teológico una saga personal y moralizante. Ante la insistencia sobre la libertad del traductor (G. Gerleman) o su fidelidad (H. Orlinsky) hay que preguntarse si la fidelidad del traductor griego en la Alejandría del siglo II a.C. no está precisamente en la libertad que se toma para traducir algunos versículos. Lo importante no es tanto estudiar cómo el texto hebreo ha sido traducido sino cómo ha sido comprendido y propuesto a los lectores griegos.

Universidad Pontificia de Salamanca